



Brico 064, tema fontanería, dificultad 2

Ducha económica para el invierno



Hay algunas veces durante los días de **mucha lluvia y/o mucho viento** en las que, como no es recomendable tener el techo de la *furgo* elevado salvo si se dispone de una buena **funda adicional**



como la que fabrica la empresa valenciana **Thais SL** (www.thaissl.com), pues tampoco es viable usar la ducha interior.

Para esos casos, casi siempre en invierno, en los que naturalmente tampoco procede usar la ducha

exterior, va pensado este *brico* que hemos descubierto por casualidad al asociar estas ideas:

– Los **baños para minusválidos** (áreas de descanso, estaciones de autobuses, casetas de playa, parques públicos, áreas de servicio o *ferries* sin camarotes) suelen tener en el suelo un sumidero para limpiarlos a manguera.



Por lo tanto, echar agua sobre ellos no tiene la menor trascendencia. Lo mismo sucede en las cabinas de WC con *taza turca*.

– En muchos de ellos, al tratarse de estancias interiores de edificios, la temperatura es bastante superior a la de la calle. Muy en especial si se trata de áreas de descanso nórdicas, suizas, austriacas o de las partes alpinas de Francia o Alemania: **tienen calefacción**.

En su consecuencia, hemos probado *in situ* y con éxito la posibilidad de **ducharse con un invento portátil** rápido, cómodo y muy económico de construir: 19 €.

Para llevarlo a cabo, no hace falta esencialmente más que una **garrafa** de agua mineral de cinco litros que llenaremos en la *furgo* unos minutos antes a unos 40°C con el calentador o un cazo al fuego, o incluso en el grifo de agua caliente del WC si lo hay.

Además, una **llave de paso**, un racor **loco** y un racor *Hozelock* de **alcachofa** de ducha y poco más:



Al **tapón** de la garrafa le hacemos con un broca cónica una perforación de 16 mm \varnothing por donde pasaremos uno de los extremos de la llave de paso.



Para que **quede retenido** sólo habrá que poner en el lado interior algún sistema estanco y sólido, como por ejemplo lo que nos queda de un **rollo de celo** terminado y un poco de **masilla bicomponente** que se pondrá dura en unos cinco minutos.



Para **unir la llave con el racor loco**, como son prácticamente del mismo diámetro, nos bastará una vuelta de cinta aislante y encajará a presión.



Como parte final, usaremos sólo el extremo de un racor **Hozelock** de

ducha o cualquier otro que tenga la misma rosca de 3/4".

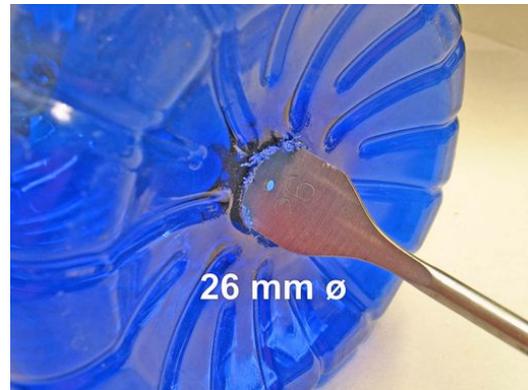


De esta forma ya podremos probar el **tapón en su rosca original**.



Para que el agua fluya correctamente mientras se va reponiendo el volumen

evacuado con aire atmosférico, es muy conveniente (aunque no imprescindible) instalar un pequeño **respiradero** que se hace simplemente perforando la base de la garrafa con una broca de pala de 26 mm \varnothing



e insertando por la bocana con la ayuda de un palo largo



un **racor de salida** de depósito de 3/4"



según esta secuencia:



Todo el conjunto se afianza con la **tuerca** exterior



y se obtura con el tapón que, **más o menos abierto, nos dará un mejor caudal** de salida.

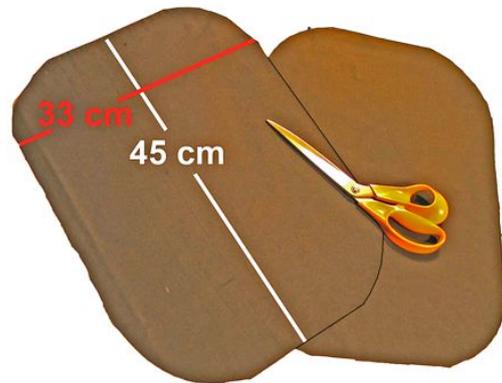


Este depósito-ducha está pensado para **sujetarse en la parte alta** de la habitación donde se vaya a usar.

En los baños de las áreas de descanso francesas, por ejemplo, es muy común que los techos estén descubiertos, con las vigas vistas, para mejor ventilación. Y además los **espacios superiores suelen tener rejillas metálicas** y otros elementos donde es muy fácil colgar este objeto.

Para que la sujeción sea estable, nos ha parecido que el mejor sistema es la **bolsa de tela**. Que tiene muy poca complicación en su confección.

Sólo hay que recortar un par de retales iguales de una **loneta de algodón** un poco fuerte de unos 45 x 33 cm,



rematarles el perímetro con plancha y *Fiselina* o bien con la máquina de coser

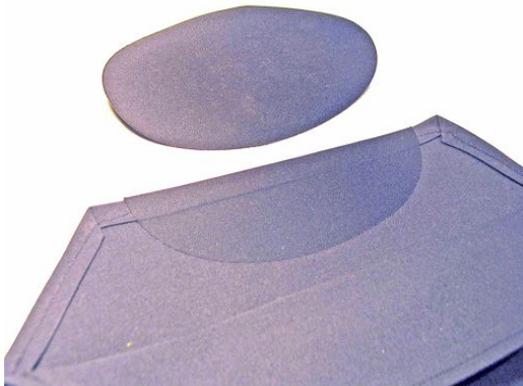


y dar una **puntada que los una** completamente excepto el extremo por donde meteremos la garrafa y un

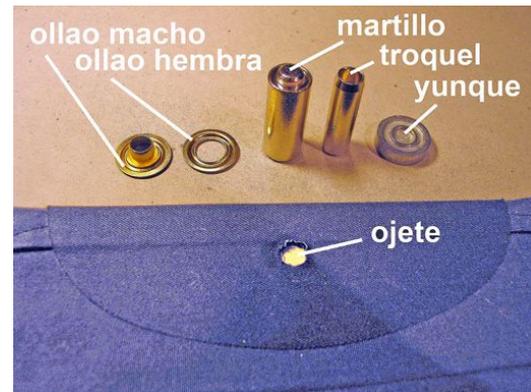
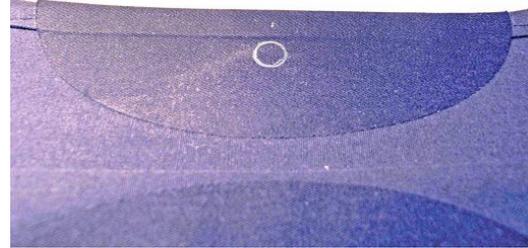
pequeño espacio al otro lado por el que asomará la bocana.



Si queremos suspender este elemento de algo más de cinco kilogramos y deseamos que la tela aguante **sin deformaciones ni roturas**, hay que reforzarla, por ejemplo, usando unas **rodilleras autoadhesivas** dobladas por la mitad en cada solapa, que **se pegan con la plancha** de vapor.



En el centro de cada una marcamos un punto para **perforar unos ojete**s con el conocido **kit de ollaos**



que venden en mercerías, guarnicionerías y comercios de toldos, zapatería, cuero, hípica y bolsos.

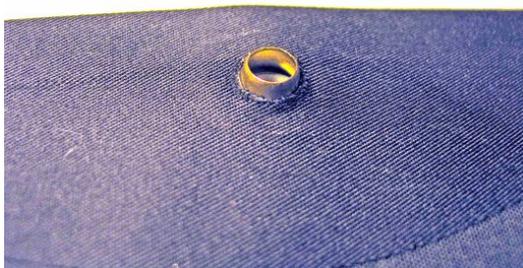
El procedimiento es muy fácil: gracias al **borde cortante del troquel**



puesto boca abajo sobre el punto a cortar, un simple martillazo sobre la tela (con unos papeles de periódico debajo) basta para dejar un ojete perfecto.



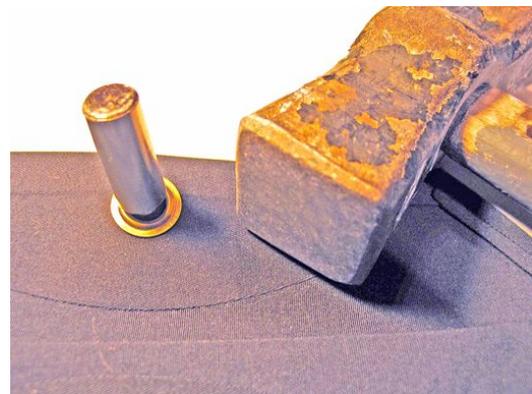
Para poner el **ollao** en el ojete, situamos la parte *macho* encima del **yunque** y encajamos la tela.



Inmediatamente después tapamos con la **arandela hembra**,



ponemos encima el **martillo** del *kit* y suavemente vamos golpeando en el centro exacto para que la rebaba del *macho* se vaya **abriendo en forma de flor** sobre la *hembra*.



Nos quedará perfecto por este **reverso**, que será el menos visto,



y mucho mejor por el **anverso**.



De esta forma, metida la garrafa,
tendremos una **sólida bolsa-soporte**



que podrá sujetarse por cualquier
medio, como los **ganchos GRUNDTAL
de IKEA** (0,40 € en 2009), unido a una
ventosa los suficientemente resistente.



Para ir discretamente de la *furgo* al WC
donde nos vayamos a duchar, basta
con una pequeña **mochila** donde

podremos llevar todo junto: también las chanclas para no pisar el suelo, la toalla para secarnos, el conjunto de ducha y la ropa limpia.



El caudal es generoso, caliente y podemos detenerlo en cualquier momento **con sólo girar la llave** para, por ejemplo, enjabonarnos.



Contando con un tapón adicional, se puede llevar el **dispositivo con una longitud menor**, lo que resulta más discreto dentro de una mochila.

Así sólo hay que intercambiarlo en el propio momento de la ducha.



Y desde luego también hay que considerar que nos puede sacar de más de un apuro incluso en casa.

Ya no se nos caerá el mundo encima ese día que se haya helado la tubería de gas, o dejado agotar por descuido nuestro depósito o bombona. O, sencillamente, **se nos haya estropeado el calentador...**

Bastará **calentar cinco litros de agua** y dispondremos de una **completa ducha de emergencia.**

